

La caída de Tiro

Avanzando hacia el norte sobre la costa del Mar Mediterráneo, Ezequiel se encargó después de la ciudad fenicia de Tiro. Tiro estaba ubicada a unos ciento sesenta kilómetros de Jerusalén y a unos cincuenta kilómetros del Mar de Galilea. Tiro tenía dos bahías excelentes: una en tierra firme, donde la mayor parte de la ciudad se había construido, y otra en una isla ubicada a menos de dos kilómetros de la costa. Estas dos bahías, además de la excelente ubicación de Tiro, la hacían una ciudad clave para el comercio y el intercambio en el mundo antiguo. La isla y la tierra firme estaban conectadas por una carretera elevada que fue construida en el siglo X a. C. por Hiram I.¹ La isla se convertía en una fortaleza cada vez que Tiro era asediada. La isla fortaleza era fácilmente defendida y por siglos demostró ser demasiado difícil de conquistar para ejércitos enemigos.

Algunos asuntos importantes de la historia de Tiro siguen a continuación:

- Tiro empezó a tener importancia en el 1200 a. C.
- Los mercaderes se hicieron ricos (Isaías 23.8).
- Con su riqueza, el pueblo creó una «fortaleza de Tiro» (2° Samuel 24.7).
- Tiro pagó tributo a poderosas naciones para mantener la paz.
- En vista de que Tiro solo estaba a ciento sesenta kilómetros de Jerusalén, los

mercaderes comerciaban con Israel.

- El rey David usó recursos de Tiro para construir su palacio real (2° Samuel 5.11).
- El rey Salomón concedió territorio a Tiro en un intercambio de bienes para construir el gran templo (1° Reyes 9.11).
- Tiro estaba situada en la encrucijada de una red de comercio global que se extendía desde Europa hasta el Lejano Oriente, desde Asia Menor hasta Egipto.
- Los productos de Tiro incluían vajillas de vidrio y excelente tela de púrpura (que prefería la realeza, teñida con un extracto del caracol marino murex del lugar).
- Cuando los exiliados volvieron a Jerusalén, ellos compraron materiales de Tiro (Esdras 3.7).

He aquí algunos datos adicionales acerca del inicio reino de Fenicia:

- El pueblo estaba motivado por el materialismo y la codicia; no tenían problema con aprovecharse de los demás.
- La nación a menudo hacía alianzas con los enemigos de Israel.
- Se aprovechaban de Israel en tiempos de debilidad.
- Uno de los soberanos de Tiro afirmaba ser un dios (Ezequiel 28.2).
- Varios de los profetas de Israel profetizaron contra Tiro, entre los que se incluyen Isaías (23), Amós (1.9–10), Joel (3.4–6) y Zacarías (9.3–4).
- Acab realizó una alianza con Tiro, al casarse con la mala mujer Jezabel (hija de Et-baal, rey de los sidonios). Este matrimonio no

¹ La carretera elevada construida por Hiram se usaba para propósitos comerciales. (Charles F. Pfeiffer, ed., "Tyre" [«Tiro»], en *The Biblical World: A Dictionary of Biblical Archaeology* [El mundo bíblico: Diccionario de arqueología bíblica] [Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1966], 591.)

solo quebrantó la ley de Moisés, sino que también produjo fatales consecuencias para Samaria y Sidón (vea 1º Reyes 16.30–33; 21.25–26).

En los capítulos 26 al 28, las profecías contra Tiro pueden dividirse en cinco secciones, comenzando cada una con variaciones de la frase «vino a mí palabra de Jehová»:

1. La destrucción anunciada de Tiro (26.1–21).
2. Un lamento por Tiro (27.1–36).
3. Un oráculo de ay por el príncipe de Tiro (28.1–10).
4. Un lamento por el rey de Tiro (28.11–19).
5. Una profecía contra Sidón (28.20–26).

LA DESCRIPCIÓN GENERAL DE LA DESTRUCCIÓN DE TIRO (26.1–6)

26.1–2

¹Aconteció en el undécimo año, en el día primero del mes, que vino a mí palabra de Jehová, diciendo: ²Hijo de hombre, por cuanto dijo Tiro contra Jerusalén: Ea, bien; quebrantada está la que era puerta de las naciones; a mí se volvió; yo seré llena, y ella desierta;

Versículo 1. Esta profecía sobre Tiro se pronunció en el undécimo año del reinado de Sedequías, el año en que Jerusalén fue tomada. En vista de que no se expresa el mes, es probable que la referencia sea al onceavo mes del calendario religioso judío (que corresponde a febrero), en el cual el destino de Jerusalén fue decidido. Era el año 587 ó 586 a. C. Hay algunas dificultades con la fecha. Los que estaban en Babilonia no se enteraron de la destrucción de Jerusalén sino hasta el mes décimo del año duodécimo (33.21). Por lo tanto, algunos han tratado de resolver este dilema por medio de volver a fechar el pasaje de 33.21 como «el undécimo año» (siguiendo el MT). Esto haría que la fecha de esta profecía sobre Tiro aproximadamente fuera un mes después de que los exiliados oyeron las noticias de la destrucción de Jerusalén.

No obstante, si todas las fechas se mantuvieran como están consignadas, quedaría una explicación viable para los comentarios de Tiro en el versículo 2. Tiro solo estaba a ciento sesenta kilómetros de Jerusalén. Ella habría recibido noticias de la desaparición de Jerusalén mucho antes de los que estaban en Babilonia. Dios, por lo tanto, estaba

revelando a Ezequiel lo que estaba sucediendo en medio del pueblo fenicio: tanto las palabras como las obras de estos.

Versículo 2. Al oír acerca de la destrucción de Jerusalén, Tiro se regocijó en gran manera (vers.º 2). Ella consideraba que Jerusalén era la **puerta de las naciones**, dando a entender que la ubicación destacada de Jerusalén para rutas de comercio, permitía a los residentes cobrar peajes a los mercaderes. Tiro deseaba estos peajes para ella. Ahora que Jerusalén había caído, Tiro creía que las oportunidades de comercio (y los peajes) se habían vuelto a ella. Ahora ella esperaba ser **llena** con las ganancias que se habían estado derramando sobre Jerusalén. Ralph H. Alexander escribió:

El deseo más grande de Tiro era ser llena de los despojos de Jerusalén y de las oportunidades que ahora serían suyas en el oeste de Asia, en vista de que Jerusalén «está en ruinas...». Fue este incesante deseo por tener riquezas, ahora expresado en relación con la santa ciudad de Dios y su pueblo, lo que hizo venir la ira de Dios sobre Tiro en el cumplimiento de su promesa en Génesis 12.3.²

26.3–6

³... por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo estoy contra ti, oh Tiro, y haré subir contra ti muchas naciones, como el mar hace subir sus olas. ⁴Y demolerán los muros de Tiro, y derribarán sus torres; y barreré de ella hasta su polvo, y la dejaré como una peña lisa. ⁵Tendedero de redes será en medio del mar, porque yo he hablado, dice Jehová el Señor; y será saqueada por las naciones. ⁶Y sus hijas que están en el campo serán muertas a espada; y sabrán que yo soy Jehová.

En relación con la destrucción de Tiro, fueron siete profecías diferentes las que se pronunciaron en este capítulo:

1. Los ejércitos de Nabucodonosor atacarían a Tiro (vers.º 7).
2. Otras naciones ayudarían en la captura de ella (vers.º 3).
3. Sus piedras y maderos serían puestos en el mar (vers.º 12).
4. Tiro sería barrida hasta quedar llana como

² Ralph H. Alexander, "Ezekiel" («Ezequiel»), en *The Expositor's Bible Commentary (El comentario bíblico del expositor)*, ed. Frank E. Gaebelin (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 1986), 6:870.

una peña lisa (vers.º 4).

5. Otras ciudades temerían y se rendirían (vers.º 16).
6. Tiro se convertiría en un lugar para tender redes (vers.º 5).
7. La antigua ciudad no volvería a ser edificada (vers.º 14).

Versículo 3. Dios declaró: «**He aquí yo estoy contra ti, oh Tiro**». Estas palabras significaban inexorable desastre para cualquier individuo o nación. Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo (vea Hebreos 10.31), y esto es precisamente lo que le acababa de pasar a Tiro. Tiro pagaba un oneroso tributo a diferentes naciones con el fin de estar en paz. Ella creía que, debido a todos los amigos que había comprado, estaba a salvo de ser atacada. No obstante, Dios decretó que Él haría **subir contra [ella] muchas naciones**. La historia consigna que los babilonios (586–573 a. C.), los persas (525 a. C.), los griegos dirigidos por Alejandro Magno (c. 330 a. C.), los seléucidas (160 a. C.), los romanos (c. 100 a. C. al 400 d. C.) y por último los sarracenos³ (1290 d. C.) pelearon contra Tiro. De hecho, fueron «muchas naciones» las que Dios hizo subir contra Tiro, lo cual ocurrió en una serie de batallas a través de los siglos.⁴

Más de 240 años después que Nabucodonosor reinó, Alejandro Magno peleó contra Tiro. Al dudar de que su armada podía derrotar la flota de Tiro, él capturó las flotas de otras «naciones» y las usó para atacar la isla. Este esfuerzo fracasó, sin embargo fue otro cumplimiento de la profecía de Ezequiel.

Versículos 4–6. Los que atacaran a Tiro demolerían **los muros** y derribarían las **torres** de ella (vers.º 4). Dios declaró que Él barrería **de ella hasta su polvo, y la [dejaría] como una peña lisa**. Nabucodonosor (a quien se menciona específicamente en el vers.º 7) puso sitio contra Tiro durante trece años (586–573 a. C.). Durante este tiempo, los habitantes trasladaron la mayoría de sus tesoros a la isla fortaleza. Si bien los babilonios pudieron tomar los territorios de tierra firme de Tiro, no pudieron conquistar la isla fortaleza (vea 29.18). Cuando Tiro se debilitó por el conflicto, pronto reconoció la autoridad de Babilonia. Bajo el rey Ba'ali II, Tiro aceptó el protectorado de Babilonia y fue gobernada por

jueces. En 29.17–20, Dios anunció el fracaso de Babilonia en su intento por conquistar completamente a Tiro. Más adelante, cuando el dominio de los Babilonios se debilitó, Tiro reclamó su independencia.

Nabucodonosor jamás «[barrió] de ella hasta su polvo» ni la «[dejó] como una peña lisa». ¿Significa esto que la profecía falló? El estudiante cuidadoso notará que en ninguna parte Dios dijo que estas obras serían realizadas por Nabucodonosor. Como se observa en el versículo 14, algunos eventos específicos fueron cumplidos mucho más adelante por Alejandro Magno.

La expresión **hijas** se refiere a las diferentes aldeas **que [estaban] en el campo** (en tierra firme; vers.º 6). Estos pueblos fueron derrotados fácilmente **a espada**, que fue blandida por el vasto ejército de Nabucodonosor.

LA CAMPAÑA MILITAR ESPECÍFICA DE NABUCODONOSOR (26.7–11)

7Porque así ha dicho Jehová el Señor: **He aquí que del norte traigo yo contra Tiro a Nabucodonosor rey de Babilonia, rey de reyes, con caballos y carros y jinetes, y tropas y mucho pueblo. 8**Matará a espada a tus hijas que están en el campo, y pondrá contra ti torres de sitio, y levantará contra ti baluarte, y escudo afirmará contra ti. **9**Y pondrá contra ti arietes, contra tus muros, y tus torres destruirá con hachas. **10**Por la multitud de sus caballos te cubrirá el polvo de ellos; con el estruendo de su caballería y de las ruedas y de los carros, temblarán tus muros, cuando entre por tus puertas como por portillos de ciudad destruida. **11**Con los cascos de sus caballos hollará todas tus calles; a tu pueblo matará a filo de espada, y tus fuertes columnas caerán a tierra.

Versículos 7–9. Dios dijo: «**He aquí que del norte traigo yo contra Tiro a Nabucodonosor rey de Babilonia**» (vers.º 7). La forma como Ezequiel deletrea este nombre en el texto hebreo, «Nebuchadrezzar», (que también se encuentra en el libro de Jeremías), está más cerca de la forma babilonia Nabu-kudurri-usur, que significa «Nebo protege (mi) labor». A Nabucodonosor se le refiere aquí como **rey de reyes**. Él tenía dominio sobre muchos reyes vasallos (vea Daniel 2.37; Esdras 7.12). Así, Dios mencionó específicamente Su instrumento para destruir la ciudad en tierra firme de Tiro. Aquí se observa lo impresionante del ejército de Nabucodonosor. Su ejército era una

³ Los sarracenos eran musulmanes, conquistadores árabes y turcos del período medieval.

⁴ Vea Trevor Major, “The Fall of Tyre” («La caída de Tiro»), *Reason and Revelation (Razón y revelación)* 16 (Diciembre de 1996): 95.

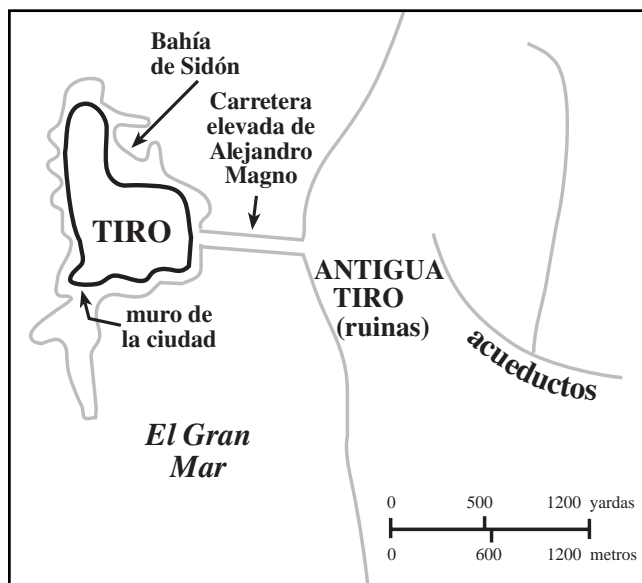
maquinaria militar eficiente. Dios dijo: «**Matará a espada a tus hijas que están en el campo**» (vers.º 8). El ataque contra Tiro es relatado con precisión. S. Fisch escribió:

La operación militar babilónica contra Tiro es descrita en orden cronológico. Las primeras en sufrir fueron las ciudades en tierra firme. Luego vino el ataque sobre la ciudad-isla por medio de *fuertes* o torres móviles, montículos y resguardos, y es probable que estos últimos fueran enormes escudos que daban protección a los asediadores. Por último, entraban en operación los arietes (vers.º 9).⁵

Versículos 10–11. La mención de **caballos, caballería, ruedas y carros** demuestra que las tropas que marchaban contra Tiro habían traído los instrumentos que se usaban para la batalla sobre tierra. Dios sabía que el ejército babilónico sería incapaz de pelear contra la ciudad isla. Nabucodonosor logró penetrar por las **puertas** de la ciudad en tierra firme de Tiro; no obstante, gran cantidad de personas y las riquezas de la ciudad ya habían sido trasladadas a la isla fortaleza. Por lo tanto, se cumplieron las palabras de 29.18:

Hijo de hombre, Nabucodonosor rey de Babilonia hizo a su ejército prestar un arduo servicio contra Tiro. Toda cabeza ha quedado calva, y toda espalda desollada; y ni para él ni para su ejército hubo paga de Tiro, por el servicio que prestó contra ella.

⁵ S. Fisch, *Ezekiel: Hebrew Text and English Translation with an Introduction and Commentary (Ezequiel: Texto hebreo y traducción al inglés con introducción y comentario)*, Soncino Books of the Bible (London: Soncino Press, 1950), 174.



Tiro: La Isla Fortaleza (c. 330 a.C.)

LA FUTURA DESTRUCCIÓN DE TIRO (26.12–21)

26.12–14

12Y robarán tus riquezas y saquearán tus mercaderías; arruinarán tus muros, y tus casas preciosas destruirán; y pondrán tus piedras y tu madera y tu polvo en medio de las aguas. 13Y haré cesar el estrépito de tus canciones, y no se oirá más el son de tus cítaras. 14Y te pondré como una peña lisa; tendadero de redes serás, y nunca más serás edificada; porque yo Jehová he hablado, dice Jehová el Señor.

Versículos 12–13. La historia no consigna que Nabucodonosor arrojara al mar las **piedras**, la **madera** y el **polvo** de la ciudad (vers.º 12). Esto ha hecho que algunos creen que la profecía fue falsa. No obstante, note el uso de los pronombres personales. Dios claramente indicó que se trataba de Nabucodonosor cuando usó los pronombres «él» y «su» varias veces en los versículos 7 al 11. En el versículo 12 el pronombre cambia a «ellos», y Dios no volvió a identificar a Nabucodonosor (ni por nombre, ni por el uso del pronombre personal singular). La razón para esto es que la profecía de los versículos 12 al 21 se refiere al ejército de Alejandro Magno. Además, la porción que falta de esta profecía se centra en lo que *Dios* haría a Tiro («Y haré...»). También debe tomarse en cuenta que Nabucodonosor no sería quien haría **cesar el estrépito de [las] canciones** en Tiro (vers.º 13). De hecho, el pueblo de la isla pudo continuar con sus festividades después que Nabucodonosor falló en completar su conquista. No obstante, Alejandro Magno sí hizo cesar sus canciones cuando conquistó la isla fortaleza.

Versículo 14. Del mismo modo que en el versículo 4, Dios dijo que la ciudad sería hecha como **peña lisa** y llegaría a ser **tendadero de redes**. Este es un juego de palabras con el nombre de Tiro (תַּיִר, *tsor*, que significa «roca»). Al igual que Nabucodonosor, Alejandro Magno encontró obstáculo ante la isla fortaleza. Su débil armada fue incapaz de vencer las defensas de la isla ciudad. No obstante, la astucia del general griego se observa en lo que hizo después. Él sabía que de algún modo tenía que poner su ejército sobre esa isla. Usó los materiales de construcción de la ciudad en tierra firme, llegando incluso a raspar el polvo del suelo, para construir una enorme carretera elevada, o «mole», que llevara de tierra firme hasta la isla. Cuando la carretera se terminó, su ejército marchó hacia la isla y rápidamente capturó la fortaleza. La

completa conquista de Tiro tomó solamente meses. Hoy la ubicación de la antigua ciudad de Tiro es «tendedero de redes». La ciudad moderna de Tiro fue construida sobre un sitio diferente. Dios anunció que la ciudad de Tiro **nunca más** [sería] **edificada**, y esta predicción se cumplió, aunque la ubicación de la antigua ciudad parece idealmente adecuada para apoyar una ciudad moderna. Tampoco se volvió a edificar la ciudad fortaleza sobre la isla. Gleason L. Archer, Jr., hizo notar lo siguiente: «Exasperado por la larga demora en su calendario de invasiones, Alejandro Magno decidió hacer de Tiro un ejemplo temible; de modo que hizo destruir totalmente a la ciudad de la isla de modo que jamás fuera reconstruida (vers.º 14)».⁶

26.15–21

¹⁵Así ha dicho Jehová el Señor a Tiro: **¿No se estremecerán las costas al estruendo de tu caída, cuando griten los heridos, cuando se haga la matanza en medio de ti? ¹⁶Entonces todos los príncipes del mar descenderán de sus tronos, y se quitarán sus mantos, y desnudarán sus ropas bordadas; de espanto se vestirán, se sentarán sobre la tierra, y temblarán a cada momento, y estarán atónitos sobre ti. ¹⁷Y levantarán sobre ti endechas, y te dirán: ¿Cómo periclitaste tú, poblada por gente de mar, ciudad que era alabada, que era fuerte en el mar, ella y sus habitantes, que infundían terror a todos los que la rodeaban? ¹⁸Ahora se estremecerán las islas en el día de tu caída; sí, las islas que están en el mar se espantarán a causa de tu fin. ¹⁹Porque así ha dicho Jehová el Señor: Yo te convertiré en ciudad asolada, como las ciudades que no se habitan; haré subir sobre ti el abismo, y las muchas aguas te cubrirán. ²⁰Y te haré descender con los que descienden al sepulcro, con los pueblos de otros siglos, y te pondré en las profundidades de la tierra, como los desiertos antiguos, con los que descienden al sepulcro, para que nunca más seas poblada; y daré gloria en la tierra de los vivientes. ²¹Te convertiré en espanto, y dejarás de ser; serás buscada, y nunca más serás hallada, dice Jehová el Señor.**

Versículo 15. Tiro se regocijaba de ser invencible, pero Dios dijo que **las costas** [se estremecerían] **al estruendo de [su] caída**. El pueblo creía que había algunas fortalezas que podían

⁶ Gleason L. Archer, Jr., *Encyclopedia of Bible Difficulties (Enciclopedia de dificultades bíblicas)* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 1982), 276.

derribarse, pero que esta era una excepción. Los vecinos que dependían de Tiro para sus bienes (y prosperidad) se habrían espantado de su caída. Isaías consignó que Tiro era «la que repartía coronas, cuyos negociantes eran príncipes, cuyos mercaderes eran los nobles de la tierra» (Isaías 23.8).

Versículo 16. Ver la caída de Tiro convenció a otras naciones en el sentido de rendirse. Ellas reconocieron que no tenían posibilidad de resistir los ataques del ejército invasor. Esta aseveración en particular tuvo doble cumplimiento. Cuando Nabucodonosor conquistó la ciudad en tierra firme, ello llevó a que otras ciudades fortificadas se rindieran a él. No obstante, en un sentido más general, esto se aplica a Alejandro Magno. «Muchas ciudades fortificadas de la región capitularon ante Alejandro después que vieron el ingenio y la relativa facilidad con que este capturó Tiro».⁷

Versículos 17–18. La gente se estremecería (vers.º 18) a la caída de Tiro: tanto los «príncipes del mar» (vers.º 16) como **las islas** (vers.º 18). Tiro se había regocijado de la caída de Jerusalén, pero vemos un poderoso contraste entre esa reacción y la respuesta que mostraron las naciones vecinas cuando Tiro cayó. Reconocieron que la desaparición de Tiro significaba desastre seguro para ellas.

Versículos 19–20. Dios describió el fin de Tiro como la muerte de un hombre, como uno que desciende **al sepulcro** (vers.º 20). Esta es una frase común que significa «muerte» en los escritos de los profetas (vea 31.14–16; 32.18, 23–25; Isaías 14.15; 38.18).

Versículo 21. «... y dejarás de ser», declaró Dios a Tiro. La antigua ciudad de Tiro, con su influencia mundial por el comercio y las grandes riquezas, se perdería para siempre. Alejandro Magno vendió a casi todos los habitantes de Tiro a la esclavitud, y la ciudad perdió para siempre su importancia en el escenario mundial. Cualquier vestigio de fuerza y poder desapareció con la destrucción de la fortaleza de los cruzados. Soûr, como la conocen los árabes hoy, es una pequeña ciudad al sur de Líbano con una población de cerca de 14.000 (estimación de 1990, los refugiados han aumentado considerablemente esa cantidad desde entonces).⁸

APLICACIÓN

El juicio de Dios

Las naciones que se oponen al Señor o a Su pueblo serán derrotadas.

⁷ Major, 95.

⁸ *Ibíd.*

Si bien Jesús sanó a enfermos de esta región gentil, Él usó a Tiro y a Sidón como ilustraciones para mostrar cuán inicuas habían llegado a ser las ciudades de Su tiempo. Él dijo: «... en el juicio será más tolerable el castigo para Tiro y Sidón, que para vosotras» (Lucas 10.13–14; vea Mateo 11.21–22).

Los oyentes de Jesús estaban conscientes de la destrucción de Tiro, que fue anunciada por Ezequiel. El cumplimiento de profecía, especialmente de profecías específicas como esta, demuestra claramente la inspiración de la Biblia.

Denny Petrillo

Autor: Denny Petrillo
© Copyright 2007 por LA VERDAD PARA HOY
Todos los derechos reservados